

TRES POEMAS

AZULEJOS MUNDOS

*Con azulejos mundos compongo a diario
un mosaico. Con un azulejo cotidiano
que reivindica distancia
Con otros que a diario también, irrumpen
dejando apenas una breve estela de olvido
Con azulejos inacabados, que no terminan de llegar
o irse. Con azulejos que de pronto tornan
su helado, hiriente viso de realidad,
compongo un mosaico*

*Y se extiende en cada unidad, agregado oficinesco
manual, infantil, con cada pieza
de encuentros, abandonos, destierros
viajes palpables y menos, azulejos imaginarios
martilleantes, blandos, sonoros
con forma de yugos, granos
con olor a especias, ajos, salvas
canelas, corolas carnales, con humor de vinos
entusiastas y nauseabundos con dimensiones
felines, ofidas, mamíferas y meduseas texturas*

*Con todos ellos compongo, mientras llegan
bolas de azogue deshabitado, cajas mecánicas
guitarros pululantes, polutos, lentejas promiscuas
prescindibles, grageas lividas, recetarios verdes
suburbios de cementerio armado, cintas informaticadas
círculos de papel civilizado, plomizo, televisado
y cuentas de colores literarios
Con azulejos llamados buenos y malos, parásitos
laboriosos, creadores, históricos, presentes*

futur... (¿cómo?) míos, ajenos, heredados
con esperanzas, sin, a diario
compongo un mosaico
me regalo con la realización
del magro sueño de un Bizancio propio
que para renovar su milagro cotidiano
pide tan solo
quebrar las tablas en el crepúsculo.

Hay quienes dicen no conocer la poesía
y cuando hablo de muertes desdoblados tiempos
o se alude al espíritu
percibo muecas
como si tratásemos de humorales degradaciones
decadencias salvadas por el progreso

Cuando se tocan voluntad y fe cuan artículos literalmente
fuerza e intensidad tal cultos artefactos adquiribles
en papeles impresos «boutiques» o en la historia
voces acuden a la razón
se proclaman fugaces reinos de la ciencia
y equivocos vnos como esencia natural
quebraban en millonésimos acendrados nervios de Imagineria
el almidonado escudo de las disciplinas
me da por pensar en otras ciencias probables
más que en la mecánica en la relatividad
(ya que hablamos de licores) de los líquidos
en Cuantos fugitivos de su Teoría
por hilarse en collares
en energías
iguales a cuadradas velocidades de luz
(viajes visiones desengaños ventanas)
por masa (carne)
en las microprocesadoras del odio
el audiovisual del acontecer en las familias
la cuadrofonía de las calles precipitándose
a nunca jamás en estrépito y a parte alguna
en la alta fidelidad del solitario
la automatización del gesto del verbo
del llanto a veces
pienso en todas las fibras levaduras
fermentos de una cervecería desierta

donde un botón dedo controla sus metales y procesos
o el nivel de sus alcohólicos ensueños después
pienso en la coherencia
en parábolas letales y científicos
que nunca dispararon un misil
a su imagen del espejo
o tal vez sí en casuística hipótesis
nunca apuntaron al centro
descubierto de su propio pecho jardín
raíces ciegas cavando
al núcleo candente y denso
donde no hay elipsis posible
y menos aún órbitas
pienso en la balística
en cabezas múltiples que crecen cabellos rasos grises
y lloran apuntando al enemigo invisible
pienso en la burocracia posprogreso
heredera de la supervisión sobre las cenizas
y en muchas logias ismos cracias
que pulen con frenético decoro y desopilados ojos
la broza cotidiana que algunos llaman pan

Pienso en el prestigio de los sistemas
en sus héroes y usuarios víctimas
en la pro y sustitución de voluntad y duda
abandono de sueños y miedos
en odiosos resabios en las sañas más cruentas
arrastrando en espesas destrucciones
padres hermanos verdugos y esbirros
a ríos de dietas biliares
y urolinos permanentes de inconfesa culpa
que se llama tortura en mi país y en otros
y también es sistema

Suerte que no siempre creo
cuando alguien dice no conocer la poesía
como sí la mera mención amenazara

Digo simplemente que no hay amparo
No hay amparo exclusivo. No hay amuletos
NI muletas. Y aunque es difícil hemos de caminar
en carne tierna con versos
y nuestra inseparable cohorte de horrores

HAMBURGO

*Llueve sobre el luminoso Topless de la Reeperbahn
sobre el guiño universalmente morado y anglófono
Sexshop-flash Snackbar-flesh Pornbar-flash
amanecido de pronto empalidecido
a un lunes santo de calle desierta*

Llueve en su grotesco afeitado de pupilas blancas

*Sobre las grúas quietas en el puerto
sobre empedradas avenidas de almacenes solos
en expuestos bolardos negros
sobre un malecón azotado
sobre el feriado puente de un remolcador
navegando a contraola metálica
llueven campanas pascales
sonoros cristales fríos
espesándose en hervor pizarra
hacia un horizonte de hierros
y en hierro hacia moles de humeante hormigón
que el azufre estría y socava*

*Y yo que nací mirando al mar
al río como mar
y desde entonces, cuan triste ritual
siempre vi, en todos, el viejo puerto
muriendo en círculos de memorias concéntricas
hacia el fondo agotado de sí mismo
me asalta de pronto un vómito de viscera mecánica
me ciega la helada penumbra de Prusia
la suficiencia hanseática del viento
el desolador paisaje humano*

*Pensar que de estas tierras
zarpaban mis sueños fondeados en la dársena
de aquí el olor a alquitrán, a faena y a posible
el inextinguible verano
los siempredorados campos donde nacían los rubios
el origen de sogas y esparto
escalas productos crepúsculos mansos*

*Hacia el norte, el Báltico que no conozco
ni visitaré
podrá guardar Intacto en sus bodegas
redadas de leyendas arrancadas a la niebla
odines romances vikingos sagas
pues ahora sé algo más sobre puertos
sobre historias de marinos, sobre el azul
y sobre sueños*

INVENTARIO DEL CUELLO

*Se funda en las arcillas del pecho
hinca en marfiles su torácica raigambre
repuja el interior de la carne redonda*

y surge al aire

frente a las arpas del pelo

*como un tríceps insólito
sosteniendo espirales de pan
frutos tan diversos
hirsutas, dentadas mazorcas
membrillos atacados de viruela
tomates de fina piel
verdes orejas de ruda*

*Los hay como juncos que el viento mece
siembre en alguna orilla
como trenzas
o largos cabos que amarrar
la barca en el mar
al prois terrestre del hombre*

*Hay cuellos armados como un péndulo al revés
inmóviles como el mármol
de obsequioso caucho
tallados como mango de hacha
erguidos en azul la noche del atalaya*

*Los veo
de torñeado abedul
vuelto hacia el eco del camino*

*en sauce doblgado
de trapo y felpa
aceituna y seda
de diapasón y abrazo*

*Por la calle
me gusta reconocer la carne
en ese único miembro
que por encima de escotes y corbatas
anda
tan ajeno al pudor y a sí mismo
como a este relato.*

EDUARDO E. KAHANE

181 Princess Gardens
LONDON W3 0LT (Gran Bretaña)